

La modernidad en la educación, ¿es discurso pedagógico neoliberal?

José Reyes Rocha

Doctor en Pedagogía. Investigador del IMCED

El discurso pedagógico, se entiende como el discurso propio de la educación,¹ es el lenguaje especializado en temas educativos; las expresiones que se producen en el aula, en la escuela, en los lugares donde ocurre el hecho educativo. Al analizarlo; podemos observar la diversidad y multiplicidad de normas y elementos que intervienen en su configuración; así, el discurso pedagógico o discurso de la educación, es el mecanismo a través del cual la clase dominante, puede imponerse en el plano económico y reproducir la dominación en el campo cultural; se pueden distinguir las agencias, agentes y las relaciones a través de las cuales el poder, el saber y el discurso se ponen en juego; como mecanismos reguladores o de control. Esta concepción de discurso pedagógico, en realidad carece de discurso de sí mismo, y es transmisor de relaciones de poder externas a él. En su constitución discursiva intervienen múltiples variables, y se centran muchas voces.

Los principios que sustentan a la política internacional en un determinado momento histórico, los argumentos de los sectores de poder económico, empresarial y político, de los académicos del área, de los docentes y de toda la sociedad, interactúan, se entrelazan, se recontextualizan y producen los principios pedagógicos que nutren y direccionan al discurso pedagógico de un país, en un determinado momento histórico del país y del mundo. Pero el que domina el discurso y le otorga contenido, aunque los términos utilizados sean los propios del campo educativo, es el sector hegemónico. Sus ideas se transforman en dominantes, pasan a ser las ideas compartidas por todos y ganan ascendencia después de atravesar un proceso de lucha ideológica. En ese proceso, el discurso original es descolocado de la base social que le dio vida, y recolocado de acuerdo a nuevos principios de reordenación y enfoque.

¹ DELGADO, 2000.

La utilización de un lenguaje no cotidiano, polisémico, es atribuible a discursos muy diferentes, es la estrategia central. Algunos de los términos funcionales de esta estrategia, para construir el discurso en el campo de la educación son, precisamente, descentralización, participación y autonomía.

El discurso pedagógico a partir de la década de los setenta, cuestiona al Estado benefactor en México y América Latina. Los principales cuestionamientos son:

- La tradición burocrática patrimonial.
- Los gobiernos populistas.
- El modelo económico de desarrollo hacia adentro.
- La ineficiencia y corrupción.
- El enorme tamaño.
- El sistema escolar ineficiente, inequitativo y sus productos de baja calidad.

Entendemos que los cuestionamientos que se hacen para México y América Latina, parten de la ausencia de un proceso democratizador pleno en la vida cotidiana de los pueblos, que debería apuntar, sobre todo, a la configuración de una ciudadanía bien diferenciada, tanto en el plano civil, como en el plano político; Y así, lograr cierto grado de éxito, como resultado de lo que quiere la gente en sus actividades, como proyecto de vida en una sociedad donde el juego de las fuerzas políticas, sean consecuentes con el juego de las fuerzas civiles, y pensar en un bloque histórico, donde se legitime un estado democrático y la gente se sienta integrada y representada, en ese Estado democrático. Así, el Estado y el gobierno, no se confundirían; donde el poder ejecutivo fuese eficiente, separado del legislativo y del judicial.

Lo más cuestionable de los países latinoamericanos en su desarrollo social, se sintetiza en: *una doble dependencia entre el Estado y la sociedad civil; los procesos económicos, sociales y políticos eran coordinados mediante una matriz centrada en el Estado.*²

La globalización se caracteriza por ser excluyente; incapaz de auspiciar la equidad y expansión económica; ya que el contexto se caracteriza a su

2 CAVAROZZI, 1996, pp. 111-118, llama matriz centrada en el Estado, a aquel modelo en que el Estado interviene en economía, induciendo e imponiendo límites a los mercados, y en la política, controlando la participación a través de canales clientelares, corporativos con base en una legitimidad sustantiva y fundacional.

vez por una difusión de tecnologías avanzadas; y una gran desigualdad de la riqueza e ingreso, y nos refiere, cómo el mundo está conformado de grandes bloques económicos: El bloque americano, el bloque asiático y el bloque europeo; la autora, es de la idea, de que hemos pasado de un mundo bipolar a uno multipolar, o tal vez unipolar, al cual tienen acceso, sólo aquellos países con alto nivel de productividad y competitividad; con disponibilidad de capitales, recursos humanos de alto nivel, que incluye el dominio de los nuevos procesos tecnológicos, y eficientes infraestructuras físicas y sociales; entonces son los países que experimentan grandes fusiones y concentraciones de empresas y capitales.³

Pérez Sáez,⁴ ve en la globalización, uno de los referentes clave para entender el desarrollo de América Latina; donde señala que la crisis de los ochentas, marcó los límites históricos del modelo previo de modernización, orientado hacia el mercado interno; esto lo da a conocer en su artículo “La cara oculta de la descentralización en Centro América”, donde analiza una economía comunitaria y un capital social; como respuesta a las estrategias de ajuste estructural, aplicadas en casi la totalidad de los países de la región; las cuales supusieron la apertura de las economías y el inicio de importantes procesos de reestructuración productiva que tienen como eje un nuevo modelo acumulativo inscrito en la dinámica de la globalización, que se caracteriza por nuevos mercados financieros, el turismo y también exportaciones de lo no tradicional.

Replanteando la interrogante para el caso de México, nos preguntamos qué debemos hacer, si volver al desarrollo del Estado de bienestar o continuar con la modernización del Estado, con la idea de la globalización.

Luis Ernesto Derbez, Secretario de Economía, en el gobierno de Fox; cuando se le cuestionó sobre el rumbo económico que sigue el país; *que respondió: haber logrado la combinación correcta, porque aplica un modelo híbrido que toma unas cosas del neoliberalismo y otras del sistema keynesiano que postula la rectoría del Estado*; y que imperó en los setentas, esto lo expresó ante académicos e industriales mexicanos, que le reclamaron un cambio en el rumbo económico. En ocasión de la presentación del libro *Desarrollo empresarial de América Latina*, C.

³ ACOSTA KANQUIS, 2000, pp. 181-197.

⁴ PÉREZ SÁEZ, 1996.

Ruiz Durán, a la pregunta: ¿si el modelo keynesiano está agotado en México o se puede combinar con el globalizador?, Derbez, contestó: *por supuesto que sí, eso de amarrarse en modelos, cuando uno se dedica a la administración pública; si no somos pragmáticos, no deberíamos estar en ella; sino en la academia. No hay tal modelo en sí, sino hay cosas muy buenas de uno y de otro.*⁵

Wiarda,⁶ hace una revisión de las transiciones latinoamericanas a la democracia, desde fines de la década de 1970; donde afirma que pasaron como transiciones puramente políticas, en un principio no se pensó en dismantelar, reducir o privatizar instituciones burocráticas estatales; ni en abandonar la política económica estatista; sin embargo, el colapso de la URSS y de Europa Oriental, parecía dejar sólo un camino hacia la modernización el de la democracia liberal y el libre mercado; y donde la competencia tendría que ser real en un mundo diferente, porque ya no habría el pretexto de la guerra fría; y los Estados Unidos ya no prestarían poca o ninguna ayuda; por lo tanto, los países de Latinoamérica, tendrían que modernizar, racionalizar y hacer más eficientes tanto sus economías, como sus sistemas gubernamentales.

En la idea de Wiarda, países como Chile, México y Argentina, empezaron a revisar lo que caracterizaba al Estado, y se consideró como muy grande, hinchado, corrupto, ineficiente y patrimonialista, lo empezaron a reducir; a descentralizar, para hacerlo más eficiente y privatizarlo. Y si necesitaban ayuda ahí estaban los Estados Unidos, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para presionarlos. Este fue el camino, donde las economías latinoamericanas empezaron a recobrase de la década perdida de los ochentas y el ejemplo más impresionante de crecimiento económico que señala Wiarda, es el de Chile. Por lo tanto, *la conclusión, era que, para que la democratización; y la modernización económica pudieran avanzar, era preciso dismantelar toda la estructura corporativa, erigida en décadas y hasta en siglos.*⁷

Desde la teoría crítica de la sociedad, Dubiel,⁸ nos habla de una experiencia de crisis, que nada se compara a la que surgió a mediados de los años

5 Híbrido entre neoliberalismo y keynesianismo, el modelo correcto para México, según Derbez, 2002.

6 HOWARD J., 1997.

7 *Idem.*

8 HELMUT, 2000, pp. 11-17.

treintas, como una reflexión de la experiencia histórica, frente a las realidades sociales dadas. Dubiel, se refiere al derrumbe del socialismo, el resurgimiento de un nacionalismo etnocéntrico, la agudización del conflicto norte/sur, los éxodos masivos provocados por la miseria, la progresiva destrucción de los fundamentos naturales de vida; el chauvinismo y el neotradicionalismo religioso, que actúa a escala mundial, paralelamente a una aceleración de la modernización técnica capitalista, y todo ello ha conducido a una experiencia de crisis; de la cual hace falta un análisis teórico social; y da un ejemplo, la crisis del Estado de bienestar. Crisis que impacta a los países capitalistas desarrollados, donde se terminó, la forma de integración social de la distribución simétrica del poder; entre los intereses del capital y los intereses del trabajo salariado. Esta distribución simétrica, era la condición ideológica, base para una mediatización política del conflicto de clases.

Sobre la globalización, Dubiel, la maneja como la estrella conceptual, pero a su vez, esta globalización carece de rigor explicativo, por su alto grado de generalidad; y sin embargo, sí es un pre-texto, de una actitud de hacer teoría, desde una reflexión de la experiencia histórica; donde nos podríamos preguntar, si el Estado nacional tiene otras dimensiones.

De las reflexiones contemporáneas, en el debate de las relaciones entre el Estado y la sociedad; destacan, las de Melucce,⁹ que se pregunta, *cuál sociedad*, y él mismo se responde cuando dice que las relaciones entre Estado y sociedad, frecuentemente van más allá del ámbito de la teoría política y concluye con interrogantes sobre el cambio cultural y la vida individual; donde dos paradigmas de la modernidad; el de la sociedad capitalista y el de la sociedad industrial, no pueden dar referencia para aclarar lo que está sucediendo en esa misma sociedad, frente a nosotros; y resulta que de acuerdo con estos modelos, los cambios no responden por estos paradigmas. Así, la información y la comunicación, como parte de la formación de los sujetos, donde el discurso pedagógico está presente, se ocupa de esa tarea, ya que aparece como la mediación, desde donde se han jugado múltiples reflexiones de la acción informativa, que tiene lugar dentro de los contextos artificiales, cada vez más estructurados social y culturalmente.

⁹ MELUCCE, 1996. pp. 291-307.

El docente de hoy, *culturalmente estructurado*, se concibe como parte funcional de las ciencias y las tecnologías. *Hoy en día no se puede negar la existencia dominante de la tecnociencia, es decir de la subordinación masiva de los enunciados cognoscitivos al objetivo de la mejor performance posible, que es el criterio técnico.*¹⁰

El docente de hoy, desde una perspectiva lingüística, el que aspira representar o representa un discurso pedagógico en la práctica de las transformaciones modernas, se enfrenta, consciente o no, a la dificultad conceptual de ser o no ser moderno; el concepto de lo moderno implica una autoreferencia y se asume como tal, aunque la referencia de este concepto no lo convierte en ejemplo ni lo hace poseedor de un *empalabramiento de la realidad que tiene como consecuencia más significativa el venir a la existencia para el hombre, de la misma realidad y de él mismo como parte integrante de ella. No debería olvidarse que, para el hombre, sólo existe lo que es capaz de expresar y/o anticipar simbólicamente.*¹¹

Entonces, la modernidad tiene que ver con juegos de palabras, que ya conforman parte del corpus del discurso pedagógico neoliberal, como el término transnacional, que implican lo planetario, lo global; y que sin embargo, no dejan de referirse al lenguaje de los Estado-nación, que para muchos puede parecer como un lenguaje de frontera; donde se amplían los viejos conceptos, para decir que algo es nuevo; esto implica lo que se conoce como norte-sur, donde la misma globalización dejaría de nombrar a los ricos del norte y a los pobres del sur.

Así, la modernidad, en sus paradigmas, tiene que ver con lo nuevo, lo novedoso, con lo diferente; pero también, con los términos de las palabras transformación y reestructuración, como instrumentos retóricos, que parece que se han vuelto indispensables y de connotación universal. Transformar, lleva el sentido de acción y efecto de transformar, esto es, cam-

¹⁰ LYOTARD, 1993. pp. 155-166.

¹¹ DUCH, 1997, pp. 12-27. El *empalabramiento*, la socialización y la identificación, si abandonan a su suerte a los individuos y a la sociedad, aumenta la angustia humana y la violencia; como aspectos más importantes de la crisis global de nuestro tiempo, sí el ser humano no se siente tomado en cuenta y experimenta la indiferencia y el rechazo, se debe a que se tiende a una desestructuración simbólica de la hora presente y se ha interrumpido, la mediación de la interacción creadora entre *continuidad y cambio*. El hombre es un ser histórico, constantemente necesitado de contextualización..." que les sirve de segura referencia, los enmarca los dirige, les otorga su ethos, su seguridad, su guarida.

biar de forma, metamorfosear, cambiar de aspecto, de costumbres. Reestructuración, por su parte significa, dar una nueva estructura u organización.

La dificultad conceptual

La noción de modernidad, en el devenir histórico, encapsulado en los discursos del mundo liberal de entonces; es, en cada caso, una relación de ruptura o de continuidad, con un pasado referencial. Entre las lenguas europeas, el francés antiguo, recibe en el siglo XIV, el nacimiento de la palabra moderno, del latín *modernus*, aparecida en el siglo V; cuando al considerarse cristiano, se era moderno, y marca el paso de la antigüedad romana, al mundo cristiano.

Modernus, deriva de modo, que significa recientemente, justo ahora; y en su origen, formado a partir de *modus*, medida. La raíz indoeuropea *med*, indica la medida en el sentido de evaluación (medir), o de medio. Entonces, *modernus* supone una periodicidad, y significa actual; en oposición a los primeros tiempos de la iglesia, a la civilización romana y al Imperio Carolingio. En el siglo XVI, durante el Renacimiento, se afirmó la ruptura entre la época medieval, para escapar de la ideología religiosa y recuperar la herencia grecolatina, que legitimaría la modernidad; mediante la reproducción de lo antiguo. En el siglo XIX, el romanticismo y la industrialización, dieron lugar a una nueva modernidad, la modernidad moderna, la nuestra; hasta hoy en día reivindicada o rechazada; la modernidad, que nace en el siglo XIX, también afirma su identidad al bautizarse romanticismo; no frente a los antiguos, sino ante una antigüedad que se ha vuelto clásica. Modernidad, modernización y modernismo aparecen en el siglo XIX, y al final de éste el *modern style*.

En el siglo XVII en Inglaterra, la palabra *modernity* es empleado por el escritor Horace Walpole. En este mismo siglo, modernizar y modernista, aparecen en los escritos de Rousseau. A partir de ese momento, cada época puede aspirar a la perfección. La modernidad, para Baudelaire, indaga sobre el presente, mientras vigila constantemente su propia superación, su propia negación, no respeta la lógica narrativa de la historia; y convoca a una representación por estratos y por redes; una genealogía para Habermas, no es un progreso, traza un recorrido discursivo. Jacques Le Golf, es de la idea, que, modernidad, es el estudio, de la pareja antiguo-

moderno que pasa por el análisis de un momento histórico, que destila la idea de modernidad. A esta separación, que menciona Le Golf, los historiadores, dan a la modernidad una fecha de nacimiento; algunos abren la era moderna en 1436, con la invención de la imprenta; otros, en 1492 con el descubrimiento de América; otros más en 1520, con la reforma de Martín Lutero Pero todos se ponen de acuerdo en que en 1789 termina la era moderna, para dar entrada a la contemporaneidad.

La modernidad, ya no sucede a la tradición; Touraine,¹² dice que *todo se mezcla; el espacio y el tiempo se comprimen... los controles sociales y culturales establecidos por los estados, las iglesias, las familias o las escuelas, y la frontera entre lo normal y lo patológico, lo permitido y lo prohibido, pierde su nitidez.*

La modernidad,¹³ es una cultura completa, con su ciclo de vida intelectual; entretejiendo, primero; a las sociedades europeas, entre ellas mismas; y posteriormente, interconectando a éstas con aquellas otras, que heredaron su legado civilizatorio, al convertirse en recipientes imperiales; por ejemplo, el continente americano.¹⁴ La modernidad, desde una perspectiva cultural, es una compleja estructura de valores, conocimientos, comportamientos, contextos culturales y fenómenos sociales, a lo largo de un periodo histórico, en el que se construye, y se destruye su identidad.

La modernidad, entonces, resulta ser el proyecto más ambicioso que la cultura de Occidente se ha planteado en los últimos 600 años, y se muestra como sinónimo de desarrollo, de crecimiento, de evolución, de progreso; desde que la civilización Occidental se hizo dominante, ha influenciado de diversas formas y maneras, el imaginario colectivo de los habitantes de diferentes sociedades, culturas y civilizaciones, de la ahora llamada aldea global. El modelo corresponde al arquetipo de la Europa Occidental y de Norteamérica.

En el proceso de modernización, el modelo tiene sus propias imágenes acústicas y gráficas; respecto al otro y a los otros: país desarrollado o subdesarrollado; agrícola o industrial; central o periférico, del primero, segundo y tercer mundo; moderno o tradicional, norte o sur. Nociones que

¹² TOURAINE, 1997. p. 9.

¹³ TREVIÑO MORENO, 2000.

¹⁴ *Ibid.*

pueblan el imaginario mundial;¹⁵ donde la modernización del mundo, implica difusión y sedimentación de patrones y valores socio-culturales, que se producen en la Europa Occidental y en los Estados Unidos; donde domina la individualización, pero sobre todo, el individualismo; y las figuras del *homo economicus* y el *homo politicus*, que asumen diversas formas de vida social. El individualismo posesivo, relativo a la propiedad; a la apropiación y al mercado.

La tesis de modernización mundo, refiere a patrones, valores e instituciones de la cultura occidental; con la idea de que el capitalismo es un proceso civilizatorio superior e inexorable; y conlleva el propósito, de que todo lo que es social, se moderniza o tiende a modernizarse, según los moldes, de los países centrales, a quien se les confiere un papel especial, y tienen en sus élites intelectuales, que pueden ser empresarios, militares, religiosos, que son los que innovan, movilizan, organizan, dirigen, explican y ponen en práctica tendencias para secularizar, individualizar, urbanizar, mercantilizar, racionalizar, ya que suponen que lo sucedido en los países modelo, estará ocurriendo, tarde o temprano en Europa Oriental, Asia, Oceanía, África, México y América Latina.

Entonces, lo inexorable consistiría en que el capitalismo, que se consolida en los países centrales del norte, metropolitanos o dominantes; se difundirá en el mundo;¹⁶ entonces, mucho de lo que se hace y se piensa, sigue la pauta de lo que es, parece o puede ser moderno. Y lo que parece o puede ser moderno, modernizado, modernizable o modernizante se traduce, necesariamente en práctico, pragmático, técnico, instrumental.¹⁷

En la actualidad el discurso pedagógico neoliberal, por sus poderes fácticos en el mundo y los conceptos de globalización y descentralización se encuentran en múltiples campos y programas de investigación relacionados con la economía, la geografía, la sociología, la mercadotecnia y la educación; términos que son usados en el discurso de las ciencias sociales y en el discurso público, vía su aplicación, desde la década de los ochentas. Son conceptos controvertidos, políticamente muy activos y nada pasajeros, dan a entender la creación de la sociedad mundial, definitiva del cambio de época, no un episodio de un siglo que recién comienza, y se

¹⁵ IANNI, O., 1996, p. 59.

¹⁶ *Ibid.*, p. 61.

¹⁷ *Ibid.*, p. 63.

considera a la modernización como uno de los horizontes de la globalización. Así, la modernización se desprende de la formación de la sociedad global, a la par que con la globalización del capitalismo, como modo de producción; y proceso civilizatorio; entonces, la globalidad define la modernidad de principios del siglo XXI, como un momento singular; este momento es el cambio fundamental realizado por la modernidad. Este momento histórico, único, también impone singularidad a la reflexión histórica y saber histórico donde se plantea el tiempo y el espacio.

De allí la importancia de recuperar a nivel de debate, las nociones de modernidad, modernización y modernismo como parte del discurso pedagógico, que se crea fuera del centro; como mediación en la educación en el quehacer contemporáneo, como un ejercicio de recuperación histórica que apunta a polemizar desde fuera del Estado y reconocerse como hacedores de la Historia, sin subordinación, ya que ésta, la subordinación; le encanta sólo a los medradores del poder burocrático, los cuales creen ser centros de gravedad social en la producción de discursos pedagógicos y poderes fácticos eternos; como el tema de las políticas que forman el eje de las recetas del FMI, y otras instituciones económicas multilaterales; donde, lo bueno para el tercer mundo, no es bueno para el primero. *Las políticas que promueve el FMI, en los países en desarrollo, serían rechazadas, por los países desarrollados*, dice Joseph Stiglitz; premio Nobel de economía,¹⁸ y da un ejemplo, la privatización del seguro social, no puede avanzar políticamente dentro de los Estados Unidos; sin embargo, esta es una exigencia para países como Argentina.

En cuanto al tema de la liberalización comercial, a los países del tercer mundo, se les demanda que desaparezcan sus subsidios, mientras que en Estados Unidos, Alemania y Francia, los subsidios para el sector agrario y el acero se mantienen o se incrementan. Estas recetas no toman en cuenta que las decisiones económicas de un país, *no son asunto que pueda ser dejado sólo en manos de los tecnócratas*; ya que tiene implicaciones sociales y políticas. Los gobiernos de los países subdesarrollados, se encuentran atrapados entre las demandas y condiciones del FMI, con todas sus consecuencias sociales y políticas internas, y las crecientes protestas populares provocados por éstas.

¹⁸ CASON y Brooks, 2002, p. 1-3.

Bertran Tavernier, directo francés de cine expresó, en Mar de Plata, que la pasión artística es una obligación, porque es más difícil combatir la globalización que a la terribles tiranías políticas, ya que a la primera no se conoce a los autores.

Estas categorías, desde diferentes campos, recrean la sustentación teórica del discurso pedagógico neoliberal, utilizado en forma discursiva e interpretativa para explicarnos la construcción social educativa, que soporta la interrogante: ¿cuál sería el camino a transitar, para orientar la reforma del Estado, después de los programas de ajuste económico en la década de los ochentas?; ¿volver al desarrollo del Estado benefactor? o ¿continuar en la modernización del Estado en la idea de la prensa financiera internacional, el G-7, el FMI o el BM?, que para el caso de México se inicia en 1976, con José López Portillo y se continúa en los sexenios siguientes.

Después de la administración de Salinas; la vuelta al Estado benefactor se ve muy difícil. El 1° de Enero de 1994, oficialmente entró en vigor el tratado de libre comercio de América del Norte, entre México, Estados Unidos y Canadá;¹⁹ con lo cual comenzó una era histórica en las relaciones económicas y políticas de los tres socios norteamericanos. Ianni;²⁰ coincide con Susan Street, en el sentido de que, la Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, y el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo; son los principales guardianes, de los ideales y de las prácticas neoliberales en todo el mundo; y en el contexto del globalismo, el liberalismo, se transfigura en neoliberalismo, y en la ideología neoliberal que se expresa en el mundo, como la reforma del Estado, la desestatización de la economía, la privatización de empresas productivas y lucrativas gubernamentales, apertura de mercados, reducción de gastos sociales, relativos a los asalariados por parte del poder público, en búsqueda, de la calidad total, intensificación de la productividad y de la lucratividad, de la empresa o corporación nacional y transnacional.

Toda esta historia de la globalización es una operación ideológica, dice el sociólogo francés, Alain Touraine.²¹ Se habla de globalización, cuando se

¹⁹ GARCÍA DIEGO, 1994, p. 1041.

²⁰ IANNI, 1999, pp. 185 y 186.

²¹ FEBBRO, 2002, pp. 48-50.

trata de algo muy distinto: el objetivo es establecer un sistema capitalista extremo sin ningún control político y social; la globalización, es una ideología concentrada en Washington, que consiste en suprimir fronteras y barreras, eliminar controles; pero suprimir controles, es suprimir la democracia.

Por definición, el mercado no es democrático; el eje de la globalización, no es la formación de una nueva sociedad, sino la destrucción del sistema de control y de los procesos políticos de antes.

En México, José F. Fernández S.; escribió que el neoliberalismo, no se identifica con la línea democrática, y progresista tradicional del liberalismo mexicano, argumentando que, *desde los primeros años setentas, en México se desarrollaron y adquirieron fuerza diferentes corrientes ideológicas y grupos políticos que a pesar de la gran variedad de su concepción –desde la tecnocracia hasta el pensamiento empresarial, parecen confluir en tesis y acciones precisas. Muchas de ellas se identifican con el neoliberalismo.*²²

Señala que lo que caracteriza al neoliberalismo frente a otras corrientes en el país,

- frente a lo colectivo, oponen la esfera de lo privado;
- frente a la democratización, enfrentan el autoritarismo;
- frente a la nacionalización económica y administrativa de las instituciones públicas y su expansión dirigida a satisfacer las necesidades populares, oponen la noción de Estado mínimo;
- ante la renovación democrática de las organizaciones populares, obreras y campesinas, proponen debilitar la línea de masas; y
- ante un programa esencial para defender la soberanía nacional, limitar las nacionalizaciones.

El liberalismo del siglo XVIII, pretendió, bajo el principio de la mano invisible de Adam Smith, garantizar, la felicidad general en todo el mundo, de acuerdo con los principios del mercado: economía y libertad; libertad económica, como condición de libertad política; libertad de propietarios, garantizado por las leyes. Lo que ahora retoma el neoliberalismo, lo que distingue al neoliberalismo, es la vigencia y generalización de las fuerzas del

²² FERNÁNDEZ S., José F., Nexos. México, en febrero de 1984.

mercado capitalista en el ámbito global; son las directrices, para la desestatización, desregulación, privatización, liberalización, descentralización y regionalización; estas directrices las dirigen, explican, y ponen en práctica, el Fondo Monetario Internacional, y el Banco Mundial; que se encargan de divulgar, codificar y poner en operación, a través de las burocracias políticas altas, de los países subdesarrollados. Donde el pueblo, la gente, los grupos y las clases sociales, son inducidos a realizar las directrices establecidas por las elites, los organismos internacionales. Es por eso, entonces, la necesidad de alfabetizar, profesionalizar, urbanizar, modificar instituciones y crear otras nuevas; lo que da origen, a la mundialización de las instituciones modelo; convirtiéndose en patrones, para los más diversos pueblos independientemente de las culturas y civilizaciones; y entonces, todos manejan discursos, que se refieren al mercado, libre empresa, productividad, desempeño, consumismo, informática, automatización, robotización, técnicas de producción virtuales, redes; lo cual disuelve fronteras locales, regionales, nacionales, continentales que influyen sobre las ideas de las gentes.

En el ámbito educativo, Adriana Puiggrós,²³ dice que el argumento central que sostiene a las políticas educativas neoliberales, es que los grandes sistemas escolares son ineficientes, inequitativos y sus productos de baja calidad. Una de las medidas para corregir lo que se cuestiona, es la descentralización y privatización de los sistemas, la flexibilización de la contratación, la reducción de la planta docente, así como un fuerte control, por parte de los gobiernos nacionales, mediante la imposición, de contenidos comunes y evaluaciones. Bajo este argumento, el resultado fue una gran operación discursiva, que se presentó con el nombre de reformas, y esas reformas, se conocieron como modernización educacional indispensable, y sobre todo, como la única posible. Así, en las estrategias neoliberales dirigidas a la educación, se observa en sus discursos pedagógicos, que el único camino a seguir es la lógica económica.

Hay que reflexionar si los ritmos de la economía, son los mismos ritmos de la educación; ya que el neoliberalismo, utiliza indicadores de calidad, muy ajenos a la lógica educacional, reduciendo el análisis a las articulaciones de la educación con la economía. Un ejemplo, que los programas de calidad, se vieran reflejados en sus egresados para que inmediatamente

²³ PUIGGRÓS, 1998, pp. 46 y 55.

consiguieran empleo; porque resulta que si hay una crisis en las funciones del Estado, debe disminuirse, para dar paso a la iniciativa privada. La definición de crisis del neoliberalismo, se refiere al rendimiento de la inversión, en relación con parámetros desvinculados del bienestar social; y solamente comprometidos con la ganancia en términos empresariales. En esta argumentación, los pedagogos neoliberales, sostienen un modelo educativo, que es copia de las reglas del mercado; se basa en la competitividad absoluta, entre las instituciones y los individuos. Con en esa idea, las políticas neoliberales, han descentralizado los sistemas educacionales, en medio de la retracción social, producida por su propia política económica.

El principal riesgo de someter la educación a la política neoliberal, es el de una visión *cortoplacista* y *eficientista*, que puede llevar a disipar la perspectiva de construcción del conocimiento; lo cual tendría efectos muy graves, como la pérdida de la nacionalidad, de los valores y de la integración de la sociedad. Roberto Eibenschutz, ex rector de la UAM-X, dice que *las instituciones privadas se han multiplicado, porque tienen espacios para la reproducción mecánica del modelo neoliberal; el mercado no es la única opción para resolver todos los problemas, el gobierno debe jugar un papel de conductor y abogado de las causas de la población menos favorecida.*²⁴

Para la maestra, Magdalena Fresan; *uno de los hoyos del Sistema Educativo Nacional, es la falta de regulación de las instituciones a nivel superior, que no garantizan una buena enseñanza; y afirma que de entre 1, 600 universidades, no llegamos a 200 universidades, que podamos dar fe pública de la calidad de la gente que formamos.* En cuanto a la educación privada dice: *la educación vista como negocio, es uno de los riesgos de desarticular un proyecto nacional; y en cuanto a la universidad pública, dice de ésta, que no está en riesgo; y argumenta, en algunos momentos podrían haber pensado que sus aparentes contradicciones, serían un peligro; pero es una institución tan importante para la sociedad, que constituye uno de los nodos de la cohesión social; y tiene un lugar, que ninguna otra puede ocupar; por lo que cualquier país, que quiera garantizar su desarrollo armónico, tiene que protegerla y estar atento a lo que dicen sus voces calificadas.*²⁵

²⁴ AVILÉS, K., 2001, p. 30.

²⁵ *Ibid.*, p. 30.

Entonces el discurso pedagógico, es el discurso inherente a la educación, donde hay una habla especializada para leer, escribir e informar sobre temas educativos y el ámbito privilegiado hasta antes de la tecnología educativa donde se producían y se reproducían las expresiones de la cultura y se construía el hecho educativo, desde una sustentación ideológica se explicaba a nivel micro en el aula, y a nivel macro en la escuela, entendida ésta desde la primaria hasta la universidad y la sociedad en ese orden. Sin embargo, *hoy* va de la sociedad hacia el aula en un ambiente que se denomina *sociedad del conocimiento*, y quien se dedica a la docencia, debe conocer las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, NTIC. Entonces, el docente además de sustentarse en una psicología, sociología y en una filosofía de la educación, en los tiempos de la comunicación virtual, deberá conocer y dominar una pedagogía de la imagen, rescatando lo descubierto, explicado y escrito por Juan Amos Comenio, desde el S. XVII como *El arte de enseñar*, todo a todos. Es decir la didáctica, pero una didáctica sustentada en la innovación tecnológica de la información y la comunicación, que ha roto, *siglos de énfasis especialista en la pedagogía y en el arreglo de datos terminan ahora con la entrega inmediata de información.*²⁶

Si además, tomamos en cuenta que en México, veinticinco millones de habitantes utilizan el Internet, es decir la cuarta parte de la población total, y el educador moderno, no se concibe sin : teléfono, televisión, computadora, radio, video, fotografía y el uso de Internet.

Históricamente en México, la formación de profesores se realiza en las escuelas normales, y recibían, precisamente, el nombre de profesor, hasta 1984; cuando las normales dejan de formar técnicos, ya que los aspirantes ingresaban con certificado de educación secundaria para cursar estudios inherentes a las ciencias de la educación y prepararse como docentes en las escuelas normales y después de tres años, se titulaban como profesores, para ser contratados y laborar en escuelas primarias públicas de todo el país. Entonces, los egresados de las normales en su primera generación, la de 1987-88, reciben el título de licenciados en... y las normales, como instituciones de educación superior, legalmente expiden títulos y otorgan grados académicos, es decir no son un universidades, pero si están universidades. El status de las personas dedicadas a la enseñanza en este

²⁶ MCLUHAN, 1969, pp. 422-438.

país está bien considerado en la sociedad. Ahora bien, ¿cuál es el nombre políticamente correcto de quien se dedica a la docencia en los tiempos del discurso pedagógico neoliberal? ¿Cuál es el concepto de docente? ¿Cómo se le nombra? Licenciados, oficialmente; y no todos son egresados de escuelas normales. Es necesario tener un concepto claro del nuevo docente enfrentado con la tecnología de la educación, su labor estará encaminada a convertirse en un mediador, en un facilitador, orientado a diseñar experiencias de aprendizaje atractivas.²⁷ ▲

Bibliografía

- ACOSTA Kankis, Nebis. “Globalización y desarrollo”, en *Cuadernos Latinoamericanos*. CEELA. México, 2000.
- CAVAROZZI, Marcelo. *El capitalismo político y tardío y su crisis en América Latina*. Homo Sapiens. Buenos Aires, 1996.
- CASON, Jim y David Brooks. “Las políticas que impone el FMI a países en desarrollo jamás las aceptaría el primer mundo”. *La jornada virtual*. México, Viernes 17 de mayo de 2002.
- DELGADO, Martha “Descentralización educativa: entre una vieja utopía y la cautela”, en la Comisión de Educación en el H. Senado de la Presidencia de Argentina. Buenos Aires, Julio 2000.
- DUCH, Lluís. *La educación y la crisis de la modernidad*. Paidós. México, 1997.
- FEBBRO, Eduardo. “La dualidad solitaria, entrevista a Alain Touraine” en *Revista Fronteras*. S. L., 2002.
- GARCÍADIEGO, Javier, et al. *El TLC día a día: Crónica de una negociación*. Porrúa. México, 1994.
- HELMUT, Dubiel. *La teoría crítica: ayer y hoy*. UAM-I. Estado de México, 2000, pp. 11-17.
- HOWARD J., Wiarda, “Determinantes históricas del Estado Latinoamericano: La tradición burocrático-patrimonialista, el corporativismo, el centralismo y autoritarismo”, en Menno Vellinga (Coord.) *El cambio del papel del Estado en América Latina*. Siglo XXI. México, 1997, pp. 45-73.
- IANNI, Octavio. “La occidentalización del mundo”, en *Teorías de la globalización*. Siglo XXI. México, 1996.
- . *La era del globalismo*, Siglo XXI. México, 1999.
- LYOTARD, Jean F. “Lo sublime y la vanguardia”, en Nicolás Casullo (comp.), *El debate modernidad/posmodernidad*. El cielo por asalto/Imago Mundi. Buenos Aires, 1993.
- MELUCCE, Alberto. “Individualización y globalización, perspectivas teóricas” en *Estudios Sociológicos del Colegio de México*. México, 1996.
- MCLUHAN, Marshall. “La automatización. Aprender a vivir”, en *Comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. Diana. México, 1969.
- PÉREZ SÁEZ, J. P. La cara oculta de la descentralización en Centro América, en la *Revista Estudios Sociológicos*. Costa Rica, 1996.
- PUIGGRÓS Adriana. “Educación neoliberal y alternativas”, en Alcántara Santuario, et al. *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*. Siglo XXI. México, 1998.
- TOURAINÉ, Alain. *¿Podremos vivir juntos?* FCE. México, 1997.
- TREVIÑO MORENO, Pedro. “Apuntes para una definición de la modernidad”, en Zidane Zeraoui *Modernidad y posmodernidad*. Limusa. México, 2000.